



REFLEXIONES

QUE OCURREN A LA NOTA,
 con que se induce vn Religioso Dominico en el Memorial, que al Rey nuestro Señor D. Phelipe V. que Dios guarde, presentó Don Antonio de la Vega y Azevedo, en respuesta á los cargos, que se le hizieron en el que presentó á su Magestad la Ciudad de Salamanca.



El que advirtiere, que la mas eficaz prueba en materias de hecho es el grave, y autorizado testimonio; (A) no estrañará, ni culpará la dilacion, (B) que pareceria suprimir ya las fuerças del dolor; quando en la realidad las aumentava. (C) En el caso que compele á esta expresion, (D)

ninguna deposicion mas apta para cóprobacion de la verdad, q̄ la ocular de la nobilísima Ciudad de Salamanca: que en el segundo Memorial, que presenta al Rey nuestro Señor, no pudo dexar de darse por ofendida de lo mismo que causa nuestra quexa: imputandosele en el Memorial de D. Antonio de la Vega y Azevedo, por propria culpa, la accion de vn Religioso Dominico, á quien induce delinquente en el estrago de la Ciudad. Esta consideracion suspendió estas reflexiones, (debidas á la satisfacion publica) (E) hasta que saliesse á luz dicho Memorial: ó porque á su vista podían juzgarse superfluas: ó porque aun dado q̄ parezcan necessarias, con su discretísimo juicio, se podria y deberia coronar el discurso, que intentará justificar el hecho de nuestro Religioso, contra qualquier semblante, en que quiera registrarle la curiosidad, ó malicia.

Protestamos, que de tal suerte intentamos manifestar la verdad, que ni aun el mismo que exercita nuestra paciencia, pueda salir ofendido; (F) sino es q̄ con cabilacion, que no podemos precaber, quiera convertir contra si las sentencias de Padres,

recundia, & vel perite, vel imperite dolor i meo satisfacere cogor, fiduciam dante ipsa necessitate. D. Bernard. Apollog. ad Guill. Abbat.
 (E) *Parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, que in vobis est spe. Sed cum modestia & timore conscientiam habentes bonam, ut in eo quod detrahunt vobis confundantur, qui calumniantur vestram in Christo conversationem.* 1. Petr. 3.
 (F) *Veritatis ea est regula, ut nihil facias commendandi tui causa, quo minor alius fiat.* D. Ambros. lib. 2. de offic. cap. 15.

(A) *Quoniam::: innocens litigator, quandoque non potest veram negationem probare: cum negans facitum per rerum naturam nulla sit directa probatio: ne falsitas veritati præiudicet, aut iniquitas prævaleat equitati: statuimus, ut tam in ordinario iudicio, quam extraordinario, inæx semper adhibeat, aut publicam (si potest adhibere) personam, aut duos viros idoneos, &c.* Extra de probat. cap. Quoniam 11.

(B) *Non est in mora, qui potest exceptione legitima se tueri.* De reg. iur. in 6. reg. 60.

(C) *Omne nocivum interius clausum magis affligit, quia magis multiplicatur intentio animæ circa ipsum.* I. 2. q. 38. art. 2. corp.

(D) *Vsq̄que modo si qua me scripserat in suis, aut invitus, aut nullatenus acquievi: non quia negligenterem quod iubebar, sed ne presumerem, quod nesciebam. Nunc vero nova urgente causa, pristina fugatur veritate.* D. Bernard.



(G)

12
(G) *In quibus sunt quadam difficulta intellectu, qua in docti, & instabiles depravant, sicut & ceteras scripturas ad suam ipsorum perditionem.* 2. Petr. 3.

(H) *Quaecumque enim scripta sunt ad nostram doctrinam scripta sunt, ut per patientiam, & consolationem scripturarum spem habeamus.* Ad Rom. 15.

(I) *Omnis scriptura divinitus inspirata utilis est ad docendum, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum in iusticia, ut perfectus sit homo Dei ad omne opus bonum instructus.* 2. ad Timoth. 3.

(1) *Mibi autem pro minimo est, ut à vobis iudicer, aut ab humano die.* 1. ad Corinth. 4.

(2) *Duae res sunt conscientia & fama: conscientia tibi: fama proximo tuo. Qui fidens conscientia sua negligit famam suam, crudelis est: maxime in loco isto positus, de quo dicit Apost. scribens ad discipulum suum: circa omnes te ipsum honorum omnium praebens exemplum.* August. serm. 355. aliàs 49. de vita & mor. suor. Cleric.

(2) *Hi quorum vita in exemplum imitationis est posita, debet, si possunt detrahentium sibi verba compelescere; ne eorum praedicationem non audiant, qui audire poterant, & in pravis moribus remanentes bene vivere continent.* D. Greg. hom. 9. in Ezeq. Videat D. Th. 2. 2. q. 73. art. 2. & 4. Conformiter ad quae gravissime commendatur cura de bono nomine in nostris constit. ut videri potest. In prolog. §. 3. & dist. 1. cap. 18. de graviore culpa. §. 5. in litt. & glosa sumpta ex c. generali Salmat.

(4) *Tu ergo spoliast, quem Christus induit: Tu exuis quem vestivit Christus?* Ambr. 3. de offic. cap. 3. In hoc cursu (prosequitur cap. 4.) *vitae iustus sine fraude alterius, & circumscriptione quarenda nobis victoria est.*

(5.) *Delictum persona non debet in detrimentum Ecclesiae redundare.* 76. de reg. iur. in 6.

(6) Videatur apud V. Granat. in silva loc. verbo scandalum, inter ea quae ut collector ex proprijs adducit, §. Gravissime.

(7) Videatur D. Thom. 2. 2. q. 147. art. 4. ad 3. & sup. illa verba Isai. 56. *Speculatores eius caci omnes, &c.* In cathena Bergoin. verbo Praelatus 12.

2
dres, y Sagradas Escrituras, (G) que pondrèmos fuera del cuerpo de la oracion, por evitar mayor molestia: y aducirèmos con alguna prolixidad, para nuestro consuelo, (H) y prueba de la inocencia: (I) medio para conservar nuestra fama, segun nos manda el Apottol en las palabras siguientes:

De cetero fratres quaecumque sunt vera, quaecumque pudica, quaecumque iusta, quaecumque sancta, quaecumque amabilia, quaecumque bonae fame, si quae virtus, si quae laus disciplina hac cogitate. Ad Philip. 4.

§. I.

Què en las palabras propuestas, entre los preceptos de otras virtudes, no advierte repetido el de no despreciar la buena fama, & justamente adquirida? No porque en si sea gran bien; (1) si por los efectos que produce especialmente en aquellos, que en la Iglesia estan puestos para exemplo: en quienes, como ensena S. Agustín, fuera crueldad el despreciarla. (2) Equaninidad es conveniente al oír la calumnia; pero alguna vez es necesaria la resistencia: no sea que semejantes voces evacuen la eficacia de las nuestras, en la salud de los Proximos, como dixo S. Gregorio. Lo qual, si à alguno es necesario, con mucha particularidad à los que por su profesion son Predicadores del Evangelio, como dixo el mismo Santo. (3) Como, pues, podrá la gravissima Comunidad de San Estevan, del Orden de Predicadores, de la Ciudad de Salamanca, disimular la injuria que se le haze en el Memorial de D. Antonio de la Vega, en las siguientes clausulas?

El Corregidor es publico no consintió en que se tratasse de Capitular; pues quien dió el motivo fue un Religioso Dominicó, que sin ningun permiso subió à la Muralla, y puso en ella el Estandarte, que refiere el Memorial. Y pudo dezir, que el tal Religioso siempre fue tenido por Archiduxista. Y esta accion tan fea, motivó el salir à Capitular. Y tambien pudo dezir que del referido contratiempo, dimandó el dezir los Portugueses, no avian de admitir, ni tratar de Capitulacion si no salia el Governador, &c.

No hallò el Memorial otro modo de defender à su Auto, que con desdoro de tan Grave Comunidad? (4) No huviera que admirar, que algun particular privadamente de inquisiese: ni su delito fuera à toda vna Comunidad de descredito; (5) como no lo fue la rebeldia de Luzifer para el Cielo, omitiendo otros muchos exemplos, que en semejante caso refiere San Agustín. (6) Pero en la nota de el Padre Lector Fr. Cayetano Benitez; (que es de quien puede hablar el Memorial de D. Antonio) por aver sido accion publicamente executada, y à vista de su Prelado; la infamia fuera de la Comunidad, que le debiera aver co:regido, y prohibido. (7) Tema tristes ayes, el que con san-

gre

(8)

gre edifica la Ciudad de su honra. Tema, que en el agravio de esta Ilustre, y Religiosa Familia, clamen contra el las piedras del Protomartir Eltevan, en q se eleva su agigantado edificio, y los frondosos Arboles, q siendo feliz asiecto, y apacible a las Aves del Cielo, regados con las continuas aguas de las Sagradas Escrituras, dieron, y dan suaves frutos a sus tiempos, y sirven a esta Casa de solidez, y hermosura. (8) Clamaran aquellos insignes Maestros, q desde los principios desta celeberrima Univerfidad, han conservado en ella la ensenanza de la Sagrada Theologia, llevandola a casi todas las Univerfidades de Elpana, y a otras muchas de Europa: (9) los primeros introductores de Religiosos, en lo inculto de las Indias; (10) los Padres, Fundadores, Reformadores de Provincias, obradores de maravillas, Predicadores insignes, que testificaron con su sangre la verdad de su doctrina; (11) los Padres de Concilios; (12) los Inquisidores, Predicadores, y Confesores de Reyes: los Cardenales, Arzobispos, y Obispos, que sin numero, y mas sin peso de su gran zelo ha dado esta fecunda Madre a la Iglesia. (13)

No podemos omitir aquellos que tanto sirvieron a Santa Teresa de Jesus, en la Reforma, y ereccion de Religion, que tanto ha florecido, y tanto sirve a la Iglesia en elevados exemplos, y solidissimas doctrinas, nacidas del retiro, y profunda contemplacion. Hijos de esta Casa fueron aquellos que merecieron aquellas cariñosas, y saladas voces, con que la Santa se llamava *la Dominica in passione*, segun la acomodacion del Ilustrissimo, y V. Señor Palafox. (14) Hijo suyo fue el que contra el parecer comun defendio el nuevo Monasterio de San Joseph de Avila, primera vasa de tan elevado edificio. (15) El mismo defendio la vnion de las Religiosas Descalças con sus Hermanos, despues del dichoso transito de su Santa Madre. (16) Hijos de esta Casa fueron los dos Comissarios Apostolicos, que en diversos tiempos defendieron la Descalcez, hasta que impetro facultad de gobernarse por si misma. (17) En fin, apenas se hallara cosa memorable, en que la Religion de Santo Domingo sirviese a la Santa Madre, que no fuesse por Hijos de San Eltevan. (18) Esta es nuestra mayor confianza; pues no permitira la Santa, que padezca, quien tanto la procurò servir. Y esta es la mayor gloria de esta Casa, aver cooperado a dar a la Iglesia vn tan poderoso Esquadron.

Nadie nos arguya de demasiadamente prolixos, en referir las alabanzas comunes de tan insigne Convento: porque responderan por nosotros las Sagradas Letras: y tomando las palabras del Apostol, (19) pediremos a los Sabios, que toleren esta especie de insipiencia, a que la necesidad nos obliga, para contraponerla a la calumnia: siendo con todo parcos, y solo proponiendo vn vestigio, o señal de lo que este Convento ha servido en todos tiempos, acreditando con las obras, que sus Hijos se han preciado de Hijos de Santo Domingo: como quiso la Providencia Divina expressasse su Vicario en la tierra Urbano VIII. que atendiendo a tan señalados servicios, le echò su bendicion, por prenda de amor, en presencia de N. Sap. y V.M. Fr. Francisco de Aragon: cuya memoria en esta su Casa sera siempre en bendicion por muchos titulos, y particularmente por aver sido ocasion de tan singular beneficio, y favor. (20)

(8) *Va. qui adificant Civitatem in sanguinibus: concidite populos multos: lapis de pariete clamavit, & lignum, quod inter iuncturam est adificiorum respondebit.* Habacuc. 2.

(9) Contat ex monumentis Univerfitalis, & videri potest Fernandez in concert. Prædic.

(10) V.P. Fr. Hieronymus de Medoza, & alij, vt constat ex hist. ord.

(11) Videatur historię Ord.

(12) In Conc. Trident. diversis temporibus fulsere Dominicus Soto, à Carolo V. missus: Fr. Georgius à S. Iacobo, & Gaspar de los Reyes à Ioanne 3. Reg. Portug. Melchior Cano à Carolo V. V. Petrus Fernandez à Philip. 2. V. Petrus Soto à Pio IV. quibus anumerare possumus Ioan. Gallo Conventus Burgensis filium, & in hoc florentem, Didacum à Chaves, Turris Iuliëtis filium, & in hoc educatû, & adoptatum. Liceat etiã adiungere Doctissimum Cardinalé Turrecremata, qui Conc. Constant. interfuit. & in Basiliensi dignitatis Pontificiæ fuit acerrimus vindex; licet enim Conventus Vallis Oletani sit filius in nostro tamen floruit; ac hinc Doctissimus evasit, vt constat ex testimonio authenticò, quod in nostro archivio servatur.

(13) Longum esset hos referre.

(14) Ilustris. Palafox in notis ad epist. 16. D. Theresiæ.

(15) Chron. Carmel. Discalc. tom. 1. lib. 1. cap. 45. n. 3.

(16) Ibid. tom. 2. lib. 8. c. 40. n. 3.

(17) Ibid. tom. 1. lib. 2. c. 38. à n. 3. & c. 43. n. 11. & c. 48. n. 5. & c. 49. & lib. 4. c. 37. n. 6. & lib. 5. c. 9. & c. 8. n. 4. 6. & 7.

(18) Videantur opera D. Theresiæ, & Chron. laudatæ.

(19) 2. ad Corinth. 11. & 12.

(20) *Nunc igitur Domine sermo, quem loquutus es famulo tuo, & super domum eius confirmetur in perpetuum, & fac sicut loquutus es, permaneatque, & magnificetur nomen tuum, usque in sempiternum: Nunc ergo Domine tu es Deus: & loquutus est ad servum tuum tanta beneficia,*

Tan-

12
4
Et capisti benedicere domui servi
tui, ut sit semper coram te: te enim
Domine benedicente, benedicta erit
in perpetuum. 1. Paral. 17.

(21) Tu autem Domine susceptor
meus es, tu es gloria mea, et exal-
tas caput meum. Psalm. 3.

(22) Et quoniam servos Dei non
oportet litigare, consilij nobis fuit
ad vestrum potissimum Consiliu cau-
sam remittere, ut vestra authorita-
te, et opera omnis inepta, et in iusta
calumniâ conquiescat, et ordo in
domo Dei receptus ad eius gloriam,
et vestram ipsius salutem deinceps
in pace permaneat. D. Bern. epist.

301. ad Sanc. Regis Hispaniæ so-
rorem.

(23) Ut reprobata moneta, que à le-
gitimo pondere fuerat defraudata: alia
sudatur, quam ad legitimu pon-
dus reducat, secundum eum statum,
quem tempore Patri eius habuit
meliozem. Cap. quanto extr. de iu-
re iurando.

(24) Pecuniam si quis adulterinam,
aut minus probatam receperit, quã-
vis ignoranter, authorque sibi sit in-
cognitus, alteri tradere non præsu-
mat: cum id fieri nequeat sine specie
mali (à qua Apost. Vult omnes absti-
nere Christianos) ac sine magna sus-
pitione. Sinod. Turon. apud Bochel.
lib. 8. decret. Eccl. Gallic.

(25) 3. Reg. cap. 10. v. 9.

(26) Boni Reges dum communi pro-
fectui studiose intendunt, et eorum
studio subditi plura commoda se as-
sequi sentiunt, diliguntur à plurimis,
dum subditos se amare demonstrant;
quia et hoc est maioris malitia, quã
quod in multitudine cadat, ut odio
habeantur amici, et benefactori-

bus rependatur malum pro bono: et ex hoc amore provenit, ut bonorum Regum regnum sit stabile, dum pro
ipsis se subditi, quibuscumque periculis exponere non recusant: Non est ergo facile, ut Principis percur-
berur dominiũ, quem tanto consensu populus amat: propter quod Salomon dicit Prob. 29. Rex qui iudicat in
iustitia pauperes thronus eius in æternum firmabitur. D. Thomas Opusc. 20. de Regim. Princip. cap. 10.

(27) Ingratitudine primum est, quod homo acceptũ beneficium recognoscat: secundũ est, quod laudet, et gra-
tias agat: tertium est, quod retribuat pro loco, et tempore secundũ suã facultatẽ. D. Th. 2. 2. q. 107. art. 2.

(28) Audet ne aliquis vestrũ terreni cuiuslibet Reguli, non precipiente, aut etiam prohibente eo, occupare
ministeria, percipere beneficia, negotia dispensare? D. Bernard. tract. de convers. ad Cleric.

(29) Quomodo namque silenter audire possunt vestram huiusmodi de nobis querimoniam, qua scilicet
miserriam hominum in pannis, et semicinctijs de cavernis (ut ait ille) dicimur iudicare mundum: quodque
inter cetera intolerabilius est, etiã gloriosissimo ordini vestro derogare. D. Bern. Apol. ad Guillel. Abbat.

(30)

4

Tanta gloria, no la podrá obscurecer la calumniã: porque
es gloria en Dios, à quien debe esta Comunidad sus incremen-
tos, y que siempre continuará sus favores, haziendo con su gra-
cia, que en qualquier borrasca, quede, à lo menos en su mesma
conitancia, victoriosa. (21) Para conseguirlo por los medios
mas decentes à su profefsion, à quien son menos convenientes
los litigios, se valió, siguiendo el exemplo de S. Bernardo (22)
de la autoridad de la nobilissima Ciudad de Salamanca, à quien
pidió se restituyesse à la accion de su Religioso, el justo
precio que tenia quando se obrò; (23) pues siendo la mone-
da con que se ha de reintegrar en su honor, no es bien se haga
corriente en la Plaza del mundo, la adulterada, y falsa, (24) que
propone el Memorial de D. Antonio de la Vega.

Subirá nuestra queixa (si necessario fuere) hasta aquel ele-
vado Solio, donde se atrevió introducir nuestra nota: dandonos
aliento la grande Real humanidad de nuestro invicto Monar-
cha: en cuya elevacion al Cetro, diximo años ha, y de nuevo
repetimos, lo que la otra Sabia Reyna à Salomon: Pusote Dios
en el Trono, por el amor que su bondad quiso mostrar con Es-
paña: Tu Cetro, será vara, donde florezcan el recto juicio, y
justicia, (25) El valor de nuestro animoso, y esforçado Sobera-
no, puede compararse con el del gran Constantino. No cede à el
en piedad, y religioso cuidado, de q se guarde el honor debido
al Estado Sacerdotal, y Religioso: y de que en causas de pobres,
y desvalidos, se haga juicio en justicia, y en verdad: solidissi-
ma columna, en que por eternidades en su Real Persona, y ge-
neracion deseada, se sustentará su Corona. (26)

§. II.

BOlviendo à hazer reflexion sobre las clausulas del Memõ-
rial; hallamoslas menos decorosas à esta nobilissima Ciu-
dad de Salamanca: (27) cuyo prudentissimo orden se agrava
en dezir, que se haga tan poco respetable; que en publico se
atreviessẽ à poner, sin permiso suyo, la Vandera de Paz en la
Muralla, vn particular, y pobre Religioso. Lo contrario supo-
ne San Bernardo; quien de que ninguno se entromete en los mi-
nisterios de los Principes sin su licencia, arguye, que deba
suceder lo mismo en los ministerios Eclesiasticos: (28) y
del Habito Religioso, y humilde, prueba, que en el no puede
caber ofñadia, para invertir concertados ordenes. (29) Ofendese
su gran lealtad; pues supone, que con advertencia permitió

dentro de sus Muros à sugeto menos adicto, y aun ad-
verso al servicio del Rey nuestro Señor. Culpasele, de
que lo pudo dezir assi: no advirtiendole, que en el pu-
dierò estos dichos no llegar à calumnia formada, por fal-
ta de noticia; aunque nada disculpable en tan grave
materia. Pero en la Ciudad no se puede presumir falta
de ciencia, ya por la notoriedad del hecho executado
dentro de sus Murallas; ya porque de el dà noticia en
su Memorial. Pues como podía presumirse, que en vn
congresso tan magnanimo, piadoso, y Christiano, cu-
piesse calumnia directamente formada? Quando esta,
ò es hija de iracundia, ò de embidia, parto de pusilani-
midad, aena de su grandeza. (30)

Lo que Don Antonio parece que intenta, es ener-
var el Memorial de la Ciudad: y para no concitar à
esta contra si, atribuir todo el mal à nuestro Religioso.
Omite el que salidò al campo de los enemigos, à pedir
licencia para capitular; porque conociò que esto, en he-
cho publico, cerradas las puertas, en lo mas furioso del
conflicto, no se compone sin permiso. (31) Pero no ad-
vierte, que por lo menos se supone en su Memorial con-
sentimiento, de que permaneciese en la Muralla la
Vandera. Porque quien avrà que diga, que se pu-
so à la Ciudad necesidad, de que perseverase lo que
se hizo sin su permiso? (32) Luego por lo menos en lo
mismo que refiere hubo consentimiento, y ratihabition,
y esta en el Derecho, especialmente en casos tan graves,
y publicos, se reputa por mandato. (33)

Quando dize, que fue accion muy fea; debiera
culpar la que se executò, no la que quiere fingir. Su-
puesta la verdad de el hecho, para entrar à la censura,
debiera traer testimonio de la fealdad que en el hallasse.
Y si este no trae; por que hiee tan gravemente à nues-
tro Religioso? (34) Tan pequeño delito expressan sus
vòzes; (35) que aun dado que fuera assi, se debiera
propalar al mundo en caracteres impressos, aplicado à
sugeto, que por su profesion, debe dar à otros exem-
plo? (36) Que sentencia ha visto, que le declare delin-
quente en esta, ò otra materia? Que los Ministros de Jus-
ticia, zelen con todo cuidado el que todos guarden la
lealtad, y honor debido à su Soberano, en palabras, ac-
ciones, y gestos, es debido officio à la Republica, acto
de piedad, y de justicia; (37) pero que sin hazer officio
de acusador, Juez, denunciador, ò testigo, se atreva el
particular à propalar, y suponer como delinquente à vn
Religioso, en tan grave materia, es vulgarizar el delito,
y hazer que no se repunte tan grave. Aunque no tuviera
esta Comunidad otro motivo, hiziera al mundo esta ex-
pression: porque no se diga que Religioso suyo ha sido
ocasion, aunque tan remota, de que en materias tan sa-
gradadas, pudiese llegar à cumplirse aquello de que se
queixava S. Cypriano: es à saber, que cediendo la ley à
la maldad, llegasse à aprehenderse por menos illicito, lo
que se hizo publico. (38)

Si acaso para tan falsa relacion, se funda el Memo-
rial

(30) *Luce patet zeli, multiplex, & fo-
cunda perniciis: radix est omnium malorū,
fons claudium seminarium delictorū. ma-
teria culparum; inde odium surgit, animo-
sitas inde procedit: avaritiam zelus in-
flammat :: ambitionem zelus excitat ::
hinc Dominica vinculum pacis rumpitur,
hinc charitas fraterna violatur: hinc
adulteratur veritas, veritas scinditur:
atque in hereses, schismataque profili-
tur; dum obrectatur Sacerdotibus, dum
Episcopis invidetur. Cyprian. serm. de
invidia. Parvulus ergo est (ait D. Greg.
lib. 5. morali, cap. 31.) qui livore occi-
ditur, quia ipse sibi testimonium perhibet,
quod eo minor est cuius invidia torquetur.*

(31) *Permissio iuxta D. Th. in 4. dist. 33.
q. 2. art. 2. q. 2. convincitur ex quatuor:
nempe si non præcipiatur melius, si nõ
prohibeatur minus malum: si quis non
cohibeat, si non puniat.*

(32) *Videatur Silvester, v. Consensus.
(33) Ratihabitionem retro trahi, & man-
dato non est dubium comparari. De reg.
iuris in 6.*

(34) *Si male locutus sum, testimoniū per-
hibe de malo, sin autem bene, quid me ca-
dis? Ioan. 18. Quod si recte docui (expo-
nit Theodoretus apud D. Th. in Caten.)
ita, ut etiā vos ministri miraremini, quid
me nunc cadis, quem prius admirabaris?*

(35) *Immanitatē delicti satis exprimit
pœna, qua multatur, apud Concilium
Andeg. Can. 6.*

(36) *Videatur Constit. 148. Pij V. quæ
incipit: Romani Pontificis providentia;
qua innovantur omnes pœnæ à Sacris
Canonibus latæ contra eos, qui litteras
alicuius famæ, & honori detrahentes,
vera etiam exprimendo scripserint, di-
ctaverint, retinuerint, transmississent;
& non laceraverint, ignique traddidissent.*

(37) *Personis in dignitate constitutis po-
te est aliquid exhiberi dupliciter vno modo,
in ordine ad bonum commune, puta cum
aliquis eis servit in administratione rei-
publicæ: & hoc iam non pertinet ad ob-
servantiam, sed ad pietatem, qua cul-
tum exhibet non solum Patri, sed etiam
Patriæ. D. Th. 2. 2. q. 102. art. 3. Ex quo
patet (docet sup. c. 13. epist. ad Rom.)
quod non solum est licitum, sed etiam meritorium
Principibus, qui zelo iustitiæ vindictam
exercent in malos.*

(38) *Consensere iura peccatis, & capie-
re*

licitum esse, quod publicum est. Cyprian. epist. 1.

(39) *Veruntamen vani filij hominum: mendaces filij hominum in statueris, ut decipiant ipsi de vanitate in id ipsum. Psalm. 61. Id est ut sic de vanitate, & propter vanitatem, qua eis prodesse non potest decipiant in id ipsum, ut pariter se mutuo hic illum, ille huic fraudent, adque circumveniant. Exponit Titelmanus.*

(40) *Clandestinas, & susurratas delationes non recipias; magis detractiones censueris. Et hanc velim generalem tibi constituas regulam, ut omnem, qui palam veretur dicere, quod in aure locutus est, suspectum habeas; quod si te iudicante, dicendum coram ille venerit, delatorem iudices, non accusatorem. D. Bernard. lib. 4. de considerat. ad Eugenium cap. 6. Quia quisquis veraciter loquitur (ait D. Gregorius relatus Canon. quidam. caul. 5. q. 1.) semetipsum innotescere non debet formidare.*

(41) *In criminali autem (causa) si nunc per exceptionem exinde convincatur: aut gravata sit eius opinio pro eo, quod quandoque fuit tali modo repulsus; quamvis in hoc casu non excluderetur in causa civili, potest à testimonio, (licet egerit poenitentiam) removeri. Cap. testimonium extra de test. & à test.*

(42) *Valde grave est, ut vir, de quo tanta, & talia nuntiantur (cum ante requirunt, & discuti debeant) honoretur. Cap. omnipotens extra, de accusat.*

(43) *Evenire plerumque solet, ut non amissa charitate, & inimici nos ruina latificet, & rursus eius gloria sine invidia, culpa contristet: Sed ad hoc servanda valde necessarium est subtilissima discretionis examen; ne cum nostra odia exequimur, fallamur sub specie utilitatis aliena. D. Greg. lib. 22. moralium, cap. 6.*

(44) *Cum ante ipsam collationem inter nos aliquis fratres de hac re colloquermur: quod vobis fatendum est, circumspectientes omnes fratres, non facile occurrerat, qui hoc velle suscipere, & de hac humilitate Domino sacrificare. D. Aug. lib. 1. de rebus gestis cum Donatistis.*

Quod quis mandato facit iudicis, dolo facere non videtur: cum habeat parere necesse. Item sciunt, & consentienti non fit iniuria, nec dolus. 24. & 27. inter regulas iuris in 6.

(45) *Quis enim miseribitur tui, aut quis*

6

rial, en vér removido de este Convento al P. Lector Fr. Cayetano; pudiera atender, à que aquí no ay mas que vna simple assignacion de N. P. Provincial, sin otro processo, ò intervencion judicial: y à que si esta nació de alguna delacion que se hiziesse contra el, sería por algunos semejantes à los q̄ siniestramente le informaron para interpretar el hecho, segun le refiere en su Memorial. (39) Así lo ha representado esta Comunidad, deponiendo, como testigo ocular, de la inocencia: y pudo añadir, para convencer de malicioso el informe, la regla que dà S. Bernardo al Papa Eugenio, en que vniversalmente le dize, que tenga por detractores, no acusadores, à todos aquellos que clandestinamente susurraren lo que no se atreven à dezir en publico. (40) A que se añade, que el siniestro informe totalmente se evacú; pues no subsiste en quanto à otros quatro, que al mismo tiempo, y sin expresion de otra causa fallieron: y ya alcanzaron licencia de bolverse; (41) aunque no se aya puesto en execucion por otros accidentes extrinsecos à estos puntos. Y en no extenderse este indulto al P. Lector Fr. Cayetano, tenemos nueva queja del Memorial: de donde sin duda procedió esta limitacion muy conforme à Derecho, que no juzga decente, q̄ sin previa, y nueva inquisicion, sea honrado el q̄ de nuevo se halla difamado. (42) Lo q̄ desterrò, pues al P. Lector, y à otros quatro Religiosos, de esta su Casa, fue calumnia, y siniestro informe, que se debe cautelar, segun aconseja San Gregorio, para que no se engañe la expresion, con titulo, y semblante de charidad, en cuyo examen se necessita de singular discrecion. (43)

LO menos que obrò el P. Lector Fr. Cayetano, es lo que dize el Memorial, aunque tan variado en el modo. q̄ allí se lee como dolo, lo q̄ en la realidad fue humildad, y obediencia. Para todo tuvo, no solo permiso, sino mandato expreso en medio de la Plaza, en presencia de su Prelado. Fue mero executor de lo q̄ la Ciudad en previos congresos, con consulta de las demas Comunidades, y Prelados, avia juzgado necesario. Mandòsele, que llevase la Vandera de Paz à la Muralla: quando (como en otro caso dize S. Agustin) se buscava, y con dificultad se hallava humildad para esto. (44) El indezible zelo, que allí mostrò del bien publico, motivò el que se le mandasse salir al campo de los enemigos à pedir licencia para capitular: negocio, que se juzgò dificultoso, respecto del estado en que las cosas se hallavan, sin potencia para resistir, y con prudentes miedos, de que passassen à execuciones las amenazas, del q̄ parece venia solo à satisfacer à su ira. (45) Saliò abandonando su honor, y expuesto al improprio, en aquella figura en que medita al Siervo de Christo el Apostol San Pablo, (46) à ser ultraje de la chufma de los Soldados, como el otro insigne Veneciano, que para redimir à su Patria, passò por el titulo de Perro, pues-

7

puesto con vna cadena al cuello debaxo de la mesa de Clemente V. (47) Por medio de las injurias, que vencio su caridad, y deseo de servir al Publico, se introduxo finalmente à la tienda del General, y à peso de lagrimas alcanço el que recibiesse à tratos, y capitulacion à la Ciudad.

En este hecho es en donde busca verisimilitud la calumnia, que toma las circunstancias, que pueden herir; sin atender à las que deben exaltar, y hazer sumamente plausible esta accion. No podemos negar (48) (aunque de aqui aya tomado principios, y incrementos la calumnia) que le pudo dar algun aliento, quando llegò al Campo, el ver, que estava en el Exercito Portuguès el General Francisco Ferrel, que por razon del Comboy, se que-xava injuriado de la Ciudad. Avia experimentado de este, quando passò por esta Ciudad, al tiempo que estava rendida, demonstraciones externas de estimacion; porque viniendo à ver este Convento con el Cavallero que entonces exercia Corregidor, supò, casualmente, que residia en el dicho Padre Lector, hermano de Don Andrés Benitez de Lugo, con quien avia militado en Flandes, y que poco ha murió con grandes creditos en defensa de nuestro Rey Phelipe V. Coronel, y Capitan de las Guardias, y Cavallerizo del Señor Duque de Babiera, quien hizo suma estimacion de este Cavallero, por sus elevadas prendas en lo Militar, y Politico.

Quien quisiere dar censura à este modo de portarse à tiempo que estava la Ciudad rendida, lea primero el Opusculo 20. de Santo Thomàs al cap. 6. No es tiempo aquel de entablar, ò contiunar amistades; pero quando no se puede obviar, no es prudencia corresponder con esquivaces: siendo cordura callar, y sufrir para no aumentar la oprcsion. Este medio de su hermano D. Andrés (como saben todos) fue causa de que experimentasse el P. Lector Fr. Cayetano singularissimos cariños de todos los principales Cabos, assi Españoles, como Franceses, que avian militado en Flandes. Mons de Xatillon, y Mons de Sofrabila, le favorecieron mucho, y aun el primero le previno la Visita. El señor Marquès de Tuy le llegò à poner por interlocutor del casamiento, que intentava de dicho D. Andrés, con vna Señora de Paris, Parienta suya, que efectuado en el trato, solo pudo impedir la muerte de dicho D. Andrés, quanto al Sacramento. Lo mucho, que el P. Lector sirvió à los Soldados Franceses, confesandolos, (por saber su lengua, q̄ aprendió en Paris con las Artes liberales) es notorio à todos; hasta darle el Señor Obispo desta Ciudad, en esta parte, toda su autoridad, y grã cantidad de Bullas de Cruzada, por si se ofreciesen algunos casos, que pidiesen este indulto.

Servicio, pues, de la Ciudad, y de nuestro Catholico Monarcha, debe juzgarse, el que dicho P. Lector, obedeciendo al precepto Superior, viesse, si podia convertir en vtilidad comun, el conocimiento, que aunque tan de passo avia, sin solicitud suya, tenido, con quien tanto podia presumirse influyesse; (49) Lo mismo hallamos con todas sus circunstancias en el Evangelio, donde leemos, que no atreviendose San Pedro (acafo por la herida de Malco) à entrar en casa del Pontifice; entra San Juan, y aun introduce à Pedro, valiendose para esto del conocimiento del Pontifice, enemigo declarado de Christo. No tenia este conocimiento por si, q̄ en tierna edad avia entrado en el Discipulado de Christo, sino contraido por alguno de sus consanguineos;

quis medebitur tui Hierusalem? Aut quis contristabitur pro te? ut quis ibit ad rogandum pro pace tua? Hierem. 15.

(46) Ad Hebr. 13.

(47) Sabell. lib. 7. enn. 9. apud Beierlinch. in teatro, V. hotti, fol. 169.

(48) *Disimulanda veritas non est nec vulneris nostri materia, & causa recitanda.* Cyprian. lib. de lapsis. Videatur Apologia D. Navarro, quæ habetur tom. 1. suorum operum, impres. Lugdu. fol. 367. nam illam scripsit eadem ferme causa impulsus.

(49) *Timentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Ad Rom. 8.

Handwritten marginal notes on the right edge of the page, including the number 7 and various illegible characters and words.

(10) Ioan. 18. *Hic ponit* (ait D. Th. in comment. super Ioan.) *quomodo Petrus introiuit, quantum ad ordinē, & primo quomodo Ioannes praecepsit.*
 2. *Quomodo Petrum introduxit, ibi:* Exiit ergo. *Ordo autem fuit talis, quod Ioannes intravit cum Iesu, & huius ratio erat, quia erat notus Pontifici, & Petrus stabat ad ostium atrij foris, & licet Ioannes Piscator fuisset, & inuenis vocatus à Christo, erat tamen notus Pontifici: vel quia Pater Ioannis ei seruierat, vel aliquis ex consanguineis suis; nec hoc possuit Ioannes propter sui iactantiam; sed propter humilitatem, ne hoc quod primo intravit, quam Petrus cum Iesu in atrium Pontificis, & non Petrus magis virtuti suae; & maiori- tati, quam notitia adscribatur.*

(51) *Seruum te facit cupiditas, liberum charitas* Aug. serm. 177.

(32) *Perfecta charitas foras mittit timorem.* I. Ioan. 4. *Charitas patiens est, benigna est: non est ambitiosa, non quærit, quæ sua sunt.* I. ad Corinth. 13. *Ex Principibus multi crediderunt in eum, sed propter Phariseos non confitebantur ut de Sinagoga non eijcerentur; dilexerunt enim magis gloriam hominum, quam gloriam Dei.* Ioan. 12.

(53) *Sint mores sine avaritia contenti presentibus: ipse enim dixit, non te desseram neque derelinquam.* Ad Heb. 13. quæ D. Aug. serm. 177. observavit scripta propter malas cogitationes, quæ in arduis negotiis possent obrepere, & officium debitum retardare. *Quid (inquit) si impingatur mihi calumnia, unde me redimam? &c.*

(54) *Quid enim dubitamus Redemptori nostro sacrificium huius humilitatis offerre? An vero ille de caelis in membra humana descendit, ut membra eius essemus; & nos, ne ipsa eius membra crudeli divisione laniemur, de Cathedris descendere formidamus?* August. epist. 128. post ædit. Paris.

(55) 3. Reg. 17. super quæ Cyprianus tract. de oper. & eleem. *Nec filijs abstulit mater, quod Elia dedit: sed magis contulit filijs, quod benigne, & pie fecit.*

(56) *Non potestis Deo servire, & mammonæ.* Math. 6. Videatur D. Thom. 2. 2. q. 55. art. 6.

(57) *Lucrum tuum damnum publicum est.* Ambros. lib. 3 de offic. cap. 6.

(58) *Qui abscondit frumenta maledicetur in populis.* Proverb. 11. *Vnusquisque sicut accepit gratiam in alterutrum illam admittentes.* I. Petri 4.

(59) Lucæ 3. & I. Ioan. 3. *Qui habuerit substantiam huius mundi & viderit fratrem suum necessitatem habere, & clausit viscera sua ab eo: quomodo charitas Dei manet in eo?*

(60) Job. 29. super quæ D. Ambrosi de bono mortis, cap. 8. *Si quem viderimus pauperem moriturum sumptu invenimus, & dicat unusquisque nostrum: benedictio moriuri in me veniat. Grandis culpa,* (ait idem S. D. lib. 1. de offic. cap. 30.) *si sciante te fidelis egeat: si tempore afflictionis sue nil à te impetret, si tem-*

como notò Santo Thomàs, quien advierte; que con toda reflexion, y por motivo de humildad, hizo el Evangelista mencion de este conocimiento; para dar à entender, que la causa de su mayor confianza, no fue maioria, ò excelencia, sino el conocimiento anterior. (50)

Vil Siervo fuera el P. Lector de sus conveniencias, sino las despreciara por la utilidad comun. (51) La charidad no busca proprio interès, no es ambiciosa: desprecia la gloria humana, que se opone à la de Dios. (52) No dexò de ocurrirle la interpretacion, que à su hecho podia dar la malicia; pero ayudado de las doctrinas Sagradas, despidiendo con el zelo à quantos pensamientos podia sugerir el amor proprio, y temor de la embidia agena, (53) pudo dezir, y dixo con San Agustin: Vayan fuera conveniencias: que dudamos baxar, si necessario fuere del honor de la Cathedra, para focorrer à la Republica? (54) Hizo con sus conveniencias al venir la Ciudad à tanto aprieto, lo que la otra Viuda con Elias, sin acordarse de sus hijos. Bien puede esperar la misma retribucion: (55) pudiendo de otra suerte temer la increpacion correspondiente à solitud nimia de temporales conveniencias. (56)

Avia de permitir la conservacion de su honor con daño publico? (57) Temió con razon la maldicion, con que por boca del Espiritu Santo le amenazava el Pueblo, si huviera escondido el trigo de su tal qual facultad, y poder. (58) El que tuviere tunica (dize el Baptista) de tunica: el que comida de comida al necesitado: (59) y extendiendo la comparacion: el que tuviere conocimiento, con este focorra, y haga con su sufragio, q̄ caiga sobre el la bendicion del que de otra fuerte muriera; que es lo que el Santo Job deseava. (60) A las puertas de sus ojos, se puso el conflatorio de la misericordia, con la mesma, ò acaso mas propiedad, que se puso à la puerta del Rico Avariento en la figura de Lazaro, como dixo el Cryfologo: (61) Engañarse, pues, si se arrogara inocencia al esconder su talento. (62) Demos, que engañara al mundo, diziendo, q̄ no tenia fuerças. Podria engañar à Dios? Pues el precepto de su Magestad oia, que le dize en los Proverbios, (63) que ayude con su poder à aquellos, que van condenados à muerte: que no le engañe su amor proprio, haziendole esconder sus fuerças; porque no podrá engañar al escudriñador de los mas reconditos senos del corazon: à aquel, que retribuye à cada vno segun sus obras: à aquel, que en el Evange. io amenaza con fuego eterno al que esconde su talento:

ya

pa-

pore periculi, quo rapitur ad mortem plus apud te pecunia tua valeat, quam vita morituri.

(61) Quem Deus humane salutis avidus inquisitor emollire cupiens, non tam Lazarum, quam ipsam pietatis conflatorem eius proiecit ad ianuam. Crysológus serm. 121.

(62) In casum ergo se innocentes putant, qui commune Dei munus sibi privatim vendicant, qui cum accepta non tribuunt, in proximorum nece grassantur: quia tot pene perimunt, quot morientium apud se subsidia adcondunt. D. Gregor. 3. p. Pastoralis, admonit. 21.

(63) Erue eos, qui ducuntur ad mortem: & qui trahuntur ad interitum, liberare ne cesses. Si dixeris, vires non suppetunt, qui inspector est cordis, ipse intelligit, & servatorem anima tua nihil fallit. Proverb. 24.

ya sea de riqueza, con que remediar al necesitado; ya de doctrina, con que instruir al pecador; ya de conocimiento con el poderoso, para ayudar al desvalido, como explica S. Greg. (64)

§. IV.

Pero dirá algun escrupuloso, que esto tiene excepci6n, ni debe extenderse al enemigo de la Corona.

Confessamos que es así: quando no se ordenasse à facer à su Republica del proximo, y actualmente imminente peligro de su ruina, y opresion; ò quando la cautelosa, y clandestina intercesion fuesse argumeto de malicia. Pero en nuestro caso el Derecho natural, y de las gentes, que ministra à la Ciudad todos los medios, que pueden servir à su indemnidad, obliga à qualquiera de sus miembros, à que, especialmente mandado, use en beneficio publico de qualquiera facultad, que no sea intrinsecamente mala: siendo como son todas de el bien comun; tengan la raiz, que tuvieren, como enseña S. Juan Chrysostomo. (65) No era tanta la necesidad, q̄ tenia el Evangelista de valerse del conocimiento de el Pontífice, enemigo declarado de su Maestro; pues solo se ordenava à satisfacer à su devocion: y con todo, quié avrá que se atreva à condenarle? Aunque dicamos, que este conocimiento avia sido illicitamente adquirido, debiera usarse aora de él. Qué otra cosa nos quiere mandar Christo, quando nos dize, que hagamos amigos de la substantia adquirida por iniquidad? sino q̄ distribuyamos con charidad, y justicia, aun aquello mismo, que huviesse adquirido la maldad. (66) Duplicado delito fuera, por conservarse de la calumnia, esconder con crueldad al amigo, el tal, qual favor podia esperar del enemigo: (67) quando peligrava (como fuele suceder) en laqueos de Ciudades, la honestidad de las Virgines, la vida de los Ciudadanos, el decoro de las Iglesias, y en fin todo el bien comun de la Ciudad, expuesta à la ira del Vencedor indignado: quando el aprieto fue tal, que pudo hazer comendable, lo que aun no fuera licito en otra ocasion. (68) Arguimos aqui, valiendonos del lugar, que ministra la contrariedad, para que mejor se conozca la justificacion de la accion. (69) Admitimos el fundamento, que puede tener la calumnia; para que por todas partes conste quan mal procede, condenando este hecho, que en la realidad imperò la charidad: dexando siempre lugar à la verdad, que aun en

(64) Math. 25. super quæ D. Gregor. homil. 9. in Evang. Nullus est (inquit) qui veraciter dicat, talentum minime accepit: :: alius namque accepit intelligentiam: prædicationis ministerium debet ex talento: :: alius nil horum assecutus est; sed tamen fortasse familiaritatis locum apud Divitem meruit; talentum profecto familiaritatis accepit. Si erga nihil ei pro indigentibus loquitur pro talenti retentione damnatur: :: habet laquedi locum apud divitem, damnationem pro retento talento timeat, si cum valet non apud eum pro pauperibus intercedit. (65) Nostra facultates undecumque obvenierint, illius sunt Domini, cuius obsequio mancipati sumus. Chrysost. Conc. 2. de Lazaro.

(66) Luzæ 16. super quæ Chrysost. apud D. Thom. in Caten. Cum dixisset (inquit) facite vobis amicos, addidit (de mammona iniquitatis) ostendens, quod non simpliciter eorum amicitia nobis patrocinabitur; nisi bona opera, nos committentur; nisi evacuemus iniuste divitias congestas iniuste.

(67) Si tibi honorem præter decorum mordicus retinere studueris, indignus es, qui veniam consequaris: tum vero divinam iram magis, ac magis incendis, altero peccato, & eo graviore per te addito. Chrysost. lib. 3. de Sacerd.

(68) Argumento ex his, quæ in iure docemur titul. de his, quæ vi, metus ve causa fiunt,

(69) E contrario dicuntur ista similitudines; ut intelligamus, si laudari potuit ille à Domino, qui fraudem faciebat; quanto amplius placeant Deo, qui secundum eius præceptum opera illa faciunt. D. Agust. apud Div. Thom. in Caten. super Luc. 16.

12
(70) *Interest quid amore teneat veritatis; quid officio charitatis impendat.*
August. lib. 19. de Civit. Dei, cap. 19.

(71) *Qui vos audit me audit, & qui vos spernit me spernit.* Luc. 10.

(72) *Tu gloria Hierusalem; tu letitia Israel, tu honorificentia populi nostri: quia fecisti viriliter, & confortatum est cor tuum.* Judith, cap. 15.

(73) *Videatur M. Ioan. S. Thom. in 2. 2. q. 64. disp. 17. art. 2.*

(74) *Ita docet D. Thom. q. 1. de virtut. art. 2. in corp.*

(75) *Si enim indigentibus proximis, ipsi, quas habent pecunias absconderent, adintores proculdubio calamitatis extrinsense.* D. Greg. 3. p. past. admonit. 26.

10

aquellas circunstancias dictava, y conservava la debida lealtad à su Rey, y Señor natural: que es lo que en semejantes casos dixo S. Agustín se debía considerar. (70)

Replicará otro, y dirá: que estas acciones no eran decentes al estado de Religioso. El que así opone, no se acuerda de Judith, libertadora de Israel. Fue licito, y decente à una muger delicada, por ser tan extraordinario el peligro, conservar indemne à su Republica (ó la muerte del Capitan enemigo: y no ser à un Religioso decente conservarla con la suplica humilde, presentada al Vencedor? Confío aquella en su hermosura, guiada de interior divino impulso; y confía este principalmente en las fuerzas de la obediencia, que le hizo oír à Dios en sus Superiores. (71) Gran gloria es sin duda de nuestro Religioso, por mas que quita tiznarla la envidia, aver alcanzado, sin los horrores de sangre, con o aquella, los elevados recombres de libertador de su Pueblo, y alegría de este mismo Israel. (72)

Aun mas claro exemplo nos dá aquella muger sabia, que se propone sedando la indignacion de Joab, al c. 20. del 2. de los Reyes. Quié dió aliento à esta muger para salir à la Muralla, quando se contenian dentro de los Muros los Varones de Abela? Quien la esforzó, y dió eficacia à sus voces, para proponer, y persuadir, que no se podia sufrir fuesse destruida la Ciudad de las letras de Israel? Oyese esto con alabanza de esta sabia muger. Pues por qué se condena en un Religioso el q mandado, ponga Vndera de Paz, y que tenga valor para salir, y proponer, que Salamanca era la Abela de España, que en sus Discipulos en todos tiempos ha dado sabias respuestas al mundo? Entró aquella en la Ciudad, y compuso, que se diese à Joab la cabeza de Seba, causa del asedio, y peligro. Este libertó à todos del inminente peligro de la muerte, y à muchos de la prission, reduciendo à dinero todo el estrago que prudentemente se temia.

Y haziendo reflexion en esta Historia Sagrada, de ella nace otro fuertissimo argumento para la justificación del hecho. Demos, que en aquel caso Seba fuera inocente, y Joab tirano; quantos Theologos gravissimos (cuya sentencia ni aprobamos, ni improbamos) enseñan, que tenia obligacion à entregarse: quantos mas dicen, que por lo menos, la Republica podia entregarle, en caso que él lo repugnasse, por hazerse en esto enemigo? (73) Y por lo menos, quien ay que dude, que debía defender el bien comun de la Ciudad; aunque fuesse exponiendose à peligro de la vida? (74) Pues siendo la honra menor bien, que la vida; por qué no la deberá exponer qualquiera por el bien de su Republica? especialmente quando la accion solo pudo inducir infamia, por la malicia de los que la quisieron corromper. Incrementos diera à la calamidad comun, y afilara mas la espada del enemigo, sino embotara sus filos con la suplica, pudiendo. (75)

Pero bolviendo la consideracion à la replica: por dónde es accion agena de un Religioso aquella que à la honestidad de la obediencia añade merito de la justicia

II

legal, misericordia, y limosna obligatoria en t al aprieto? (76) El precepto de la misericordia es comun, que no escusa edad, sexo, ò estado. (77) Obsequio, en especie de suplica, es muy propria de vn Sacerdote, (78) con la lengua pudo ayvdar; su lengua fuera rea, sino huiera cooperado. (79) La necesidad no corre por los passos regulares. A todo negocio, dize el Ecclesiastico, conviene su tiempo, y oportunidad. (80) Tiempo ay en que los Soldados parecen Sacerdotes, comiendo sus Sacrificios: (81) y los Sacerdotes hazen officio de Soldados, cercando Ciudades, y destruyendo Valuartes. (82) No opusiera esto, ni condenara al inocente el que tuviesse entendida la sentençia de Christo, que como sabiduria infinita testifica, que à los ojos de su Eterno Padre, no ay tã agradable Sacrificio como la misericordia. (83) Si escusandose por su estado, ò por mejor dezir pretextandolo, para huir de la calumnia, huiera dicho que me toca à mi hazer esto, que me mandan? Oyera à San Augustin, q̄ le declarava destituido de charidad, y estranõ de los hijos de Dios. (84)

Por mandado de la Ciudad, como queda dicho, hizo todo quanto executò; pero las razones propuestas son tan fuertes, que aunque dieramos à la calumnia, que el mesmo se avia ido à ofrecer, no perdiera su accion caritativa, y piadosa de su debido valor. (85) El ofrecerse en tales circuntancias à accion tan peligrosa por entonces, y que en adelante le podria traer tan gran calumnia; fuera singular demonstracion de fineza, y amor à la Ciudad, digna de alcançar perdon de qualquier hierro, que antecedentemente (lo que no hallamos en su persona) huviessse tenido: como concediò aun el tyrano Dionisio, al ver la singularissima demonstracion de amistad, de Damon, y Pithias, como refiere Santo Thomàs al cap. 10. del Opusc. 20. que consagrò al regimen de los Principes.

Fuera de que no se olvidò de la modestia religiosa, y humildad Evangelica, el que en la ocasion supò exercer accion tan magnanima. Al recibir orden de nuestro Padre Provincial, de que siendo Lector actual de Philosophia de esta su Casa, fuesse al Convento de Lugo; no dexò de ocurrir se, que esto nacia de siniestros informes, que avian interpretado à mala parte su hecho: ni dexaron de ofrecerse para su justificacion, las razones que aqui se han propuesto. No obstante obedeciò con prontitud, y equanimidad notable. Conservando la paciencia, aun en esta ocasion, que puede contarse entre las mayores de aquellas grandes, para que dixo el Tertuliano, se referbava en el Christiano. (86) No le elevò el aplauso que su hecho avia merecido en el Pueblo. (87) Conociò, que el mayor credito del Religioso era ser obediente, y humilde: (88) y sacrificò por su parte à Dios su honra al tiempo, que se le diò la assignacion: como tambien callò por entonces esta Comunidad; por parecer mas conveniente sufrir, que deducir à Tribunales fuera de la Religion estas causas, que rara vez salen sin desdoro, y aun sin especie de delito, como se

in

(76) *Dare eleemosynam de superfluo est in precepto, & dare eleemosynam ei, qui est in extrema necessitate.* D. Thom. 2. 2. q. 32. art. 5.

(77) *Misericordia communis est virtus: ideo commune preceptum omnibus officijs, omnibus aetatibus necessaria, & ab omnibus deferenda.* D. Ambr. lib. 2. in Lucam num. 77.

(78) *Et nunc fratres, quoniam vos estis presbyteri in populo Dei, & ex vobis perdet anima illorum ad eloquium vestrum corda eorum erigite.* Iudith 8.

(79) *Lingua in capite :: merito prima est in gehenna, in Cruciatu pravica dux poenarum, quia ipsa interdixit misericordiam.* Crisolog. serm. 121.

(80) Ecclesiast. 8.

(81) 1. Reg. 21.

(82) Iosue 6. & ad Heb. 11.

(83) *Si autem sciretis, quid est: misericordiam volo, & non sacrificium: nunquam condemnassetis innocetes.* Math. 12.

(84) *Esurit frater tuus, in necessitate positus est: fortasse suspenditur :: quid ad me pertinet, forte dicis: Ego daturus sum pecuniam meam ne ille molestiam patiat. Si hoc tibi responderit cor tuum, dilectio Patris non in te manet. Si dilectio Patris non in te manet, non est natus ex Deo. Quomodo te gloriaris esse Christianum? Nomen habes, & facta non habes. Quid tibi prodest nomen, ubi res non invenitur?* August. tract. 5. in 1. epist. Ioan. num. 12.

(85) *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem, Psal. 40. Quere (inquit) D. Aug. Conc. 3. in Psal. 103.) cui des. Beatus enim qui intelligit super egenum, & pauperem, qui praecipuat vocem perituri.*

(86) *Libentes igitur terrena amittamus, caelestia tueamur. Totum licet saeculum pereat, dum patientiam lucrificiam :: absit à servo Christi tale inquinamentum, ut patientia maioribus tentationibus preparata in frivolis excidat.* Tertul. lib. de patient.

(87) *Universa :: quae dedit illi populus :: obtulit in anathema oblivionis.* Iudith. 16.

(88) *Verus Religiosus debet esse neglector quietis, fugax voluptatis, appetitor laboris, patiens abiectionis, impatiens honoris, pauper in pecunia, Dives in conscientia, humilis ad merita, superbus ad*

vi

12
vicia. Euseb. Emif. apud V. Granat. in silva locorum. Verb. Monachus.

(89) 1. ad Corinth. 6. super quæ Christ. hom. 16. in illam epist. Si enim inquit, per se est peccatum cum fratre iudicio contendere; etiam apud externos contendere, quam habet veniam?

(90) Nonne Diuites per potentiam opprimunt vos, & ad iudicia vos adducunt. Jacob. 2. v. 6.

(91) Cum de aliquibus, qui sanctum nomen profitentur, aliquid criminis, vel alsi sonuerit, vel veri patuerit instant, atagunt, ambiunt ut de omnibus hoc credatur. August. serm. 137. ad plebem Hippon.

(92) Nec obtrationis, sermo timendus est, ne dum vituperatio peruersorum metuitur, recti operis via deseratur. Greg. hom. 9. in Ezeq. & homil. 7. Si de veritate inquit, scandalum sumitur vtilius nasci permittitur, quam quod veritas relinquatur. Videatur etiam Div. Thom. 2. 2. q. 43. art. 7. ad 8.

(93) Argumento ex doctrina D. Thom. 2. 2. q. 64. art. 6. vbi docet, quod non peccat iudex condemnans, quem privatim scit innocentem: sed peccant illi, qui talem asserunt nocentem.

(94) Antiquus adversarius, cum qua accuset mala non invenit, ipsa ad malum inflectere bona querit. Cumque de operibus vincitur ad accusandum verba nostra perscrutatur. Cum nec in verbis accusationem reperit intentionem cordis fuscare contendit, tanquam bona facta, bono animo non fiant, & idcirco perpendi à iudice bona non debeant. Gregor. lib. 2. moral. cap. 5.

(95) Si quem igitur infirmorum potentior aliquis iniuste, ac nefarie propter usum solis oppresserit :::: solis est crimen :::: an potius male vrentis iniquitas? Augustin. serm. 50. alias de diversis 15.

(96) Quemcumque enim virtutibus studere cum modestia, continentia, auditioni sapientum, observantia mandatorum Dei, maxime simplicitati, & humilitati videris; huius munda, & recta opera intellige. Cap. ex stud. extra de præsumpt.

(97) Quam difficile (ait V. Granat. in silva locorum. V. Iudicium temerarium) improbi homines eam virtutem alijs tribuunt, qua ipsi carent? Sic optimates Hannon Regis filiorum Amon, (2. Reg. 10.) nequaquam persuadere sibi potuerunt, Davidem grato, & benevolò animo legatos ad visitandum, & consolandum ipsum venisse quo errore decepti insigni contumelia eius legatos affecerunt: quæ res interitum, & ruinam eorum regno attulit.

(98) Feneratur Domino, qui miseretur pauperis: & vicissitudinem suam reddet ei. Proverb. 19. Cum enim (ait D. August. de serm. Domini in monte, lib. 1. cap. 20.) misericordibus Deus plura restituat, omnis, qui beneficium præstat feneratur.

(99) Psalm. 12. v. 6.

infere de la doctrina del Apostol (89) distamen en que huviera profeguido à no ver su calumnia en publico. (90)

No faltará quien diga, que devió atender al escandalo, que podia ocasionar: deviendo, y pudiendo preveer, que como dize San Agustín, los genios de los hombres son maliciosos, y especialmente en acciones de Religiosos: hallando qualquiera especie de mal, no solo calumnian la accion, sino que por allí miden, y juzgan à todos los demás de su profesion. (91) Si le huviera hecho fuerça esta replica al P. Lector, se convenciera de corazon pusilanime, y q̄ no entendia, q̄ como enseñan los Padres, la verdad, y el debido officio, no se debè omitir por el escandalo. (92) El escandalo avrán causado, los que contra razon le han infamado. (93) Honra ha sido, no infamia de su Casa, accion tan Christiana, y debida: en que esta Comunidad pueda compenfar parte de lo mucho, que siempre ha debido à esta Ciudad, por la gran parte, que en la accion de su Religioso tuvo en su libertad.

Finalmente no faltará alguno, que assentando en la verdad del hecho, quiera condenar la intenció. (94) Los que así calumnian son semejantes à aquellos que litigã sobre la luz del Sol, que se hazen males, porque la luz es buena, como dixo San Agustín. (95) No advierten, que en el derecho se presume buena toda accion, de Varon obediente, y modesto, qual queda probado nuestro Religioso. (96) Hazense semejantes à los Consejeros de Hannon, (97) y no merecen mas respuesta; bastandoles en castigo su misma malignidad.

S. V.

CON Dios puso quantas nuestro Religioso; quando por su amor, y bien comun puso à peligro su honra. (98) De Dios espera, y no será defraudada su esperança. (99) Començò luego à experimentar lo en lo bien que negociò en vtilidad de la Ciudad, cuyo Pueblo publicamente le apellidò su libertador. Puede

13

confiar, que llegará à la total reintegracion de su honor: quando vè que prosigue el favor divino en el informe que haze la Sabia, y Nobilissima Ciudad de Salamanca, en el segundo Memorial que presenta al Rey nuestro Señor. Oygamos su discretissima narracion; pues ella ferà la mas eficaz prueba para la justificacion de nuestra causa. (100)

Hazefe cargo de las clausulas ya propuestas, del Memorial de Don Antonio, y para satisfacer, refiere con extension todo el suceso, y dize, como yendo nuestro Religioso en compañía de su Prelado, *al llegar à la Plaza, se le encargò buscasse una Vandera, para hazer la señal de Paz :: y despues le mandaron se anticipasse à pedir audiencia, al Vizconde de Fontarcada, y le enterasse de la calidad, y graduacion de los sujetos, que iban en aquella comitiva, porque no experimentassen algun desayre.* Y finalmente, calificando la accion, concluye, y dà la censura, por las siguientes palabras.

De este hecho fixo, y constante, no resulta culpa alguna contra el Religioso Dominico; porque fue à executar lo mismo, que estava determinado: y de su parte no hubo accion voluntaria, de que se siguiesse la rendicion de la Plaza. Y si era Archiduquista, como dize D. Antonio, y reputado por tal, el sabrà los motivos que tiene para afirmar lo. Pero en esto mucho mas se culpa à si mismo, que à nosotros; porque si quando estuvo en esta Ciudad, tenia los mismos fundamentos para creerlo, que ahora tiene para decirlo; debió dar aviso, ó poner el remedio, que le tocaba por su oficio, y empleo.

Elegante modo de dezir, con la concision que pedia la Magestad, à quien se dirigia la narracion. Califica, y aprueba el hecho: confiesa el mandato: explica las voces de su primer Memorial; definiendo la persona, negando claramente, que le aya tenido en algun tiempo por menos afecto à su Magestad, con el mismo argumento, con que con gran viveza redarguye el cargo, que se le hazia en el Memorial de Don Antonio. Confiesa no saber las instrucciones que este avia dado al Governador: como nosotros hasta aqui ignoravamo la resolucion, que en las conferencias se avia tomado, de que se dixesse se pedian las Capitulaciones, contra el orden del Governador.

Este es el juicio de la Ciudad, testigo ocular, y de mayor excepcion. El mesmo ha hecho esta Comunidad, que mejor puede conocer à sus Religiosos, con quienes internamente trata, vive, y conversa. Así lo declararon los PP. mas graves de ella (que nuestra constitucion llama PP. de consejo) los quales juntos, el dia diez y siete, y veinte y dos de Diciembre, del año proximo passado, para resolver que se podia hazer, à vista de las clausulas del sobre dicho Memorial de D. Antonio, vnanimis dixeron,

D

que

(100) Constat ex testimonio allato in principio litt. A.

17
(101) Qui propter dicta paucorum eum infamatum reputare non debet, cuius apud bonos & graves lesa opinio non existit. Cap. Quæfivisti, extra de accusat. Videatur etiam D. Thom. 2. 2. q. 70. art. 2. ad 2. & art. 3. ad 2.

(102) .D August. lib. 13. de Trinitat. cap. 3.

(103) Quid recipis mandatum; si aut neglacturus, aut ad tuum commodum conversurus es? Cur mihi, te offers, ac meis commodis officio simulato officis & obstas? Recede de medio: per alium transigam:: ergo id circo turpis hac culpa est, quod duas res sanctissimas violat amicitiam, & fidem. Nam neque mandat quisquam fere nisi amico: neque credit nisi ei, quem fidelem putat. Perditissimi igitur est hominis, simul & amicitiam dissolvere, & fallere eum, qui lesus non esset, nisi credidisset. Tullius, Orat. pro Sexto Roscio Amerino.

(104) Nostra illic familia. Plerique etiam nostri parentes sunt. Reddamus, quod accipimus:: hos tibi omnes reservavi: hi vivunt beneficio tui Senatus: hos tua Curia iam morti abstulit. D. Ambr. 3. de offici, cap. 7.

(105) Ingratus est, qui dissimulat, ingrator est qui non reddit, & ingratisimus omnium qui oblitus est. Seneca 3 de benef. apud D. Thom. 2. 2. q. 107. art. 2. in 1. arg.

(106) In nullo aliter sapere, quam res se habet, Angelica perfectio est:: quando perfectiorem Angeli non habemus, præsumptionem Diaboli non habeamus. D. Aug. lib. 2. de bap contra Donat. cap. 5. Quia non valuit (ait idem Sanctus D. epist. 143. alias 7. ad Marcel.) omnia non penitenda diligenter dixisse, peniteat, quæ cognoverit dicenda non fuisse.

14

que no se podian dissimular, por ser calumnia injusta de esta Comunidad, y sus Religiosos: y que en ninguno hallavan cosa contra el servicio de su Magestad, antes bien en el P. Lector Fr. Cayetano, tenian mucho que alabar, en la ya referida accion. A quien, pues, se debe dar credito? à emulos maliciosos, sugeridos de siniestros informes; ò à restigos oculares virtuosos, que mejor pueden conocer, el modo de proceder de sus Religiosos? (1001.)

Pero bolviendo la oracion guiada del agradecimiento al testimonio, que dà la nobilissima Ciudad; no podia esperarse menos, de tan noble congreso. No cabia en el, aprobar aquella sentencia que San Agustín, juzga digna de desprecio: es à saber. Vender à superior precio, lo que se comprò en el infimo. (102.) A la mas minima insinuacion, obedeciò nuestro Religioso. Vn contrato oneroso intercediò alli, fundado en las leyes de la benevolencia. Obedeciò aquel, y executò el mandato de la Ciudad: corresponde aora esta à la confianza que aquel tuvo, de que le defenderia; porque no cabia, en la gran justificacion de Senado tan Ilustre, corresponder à la obediencia con otro estilo, que con la proteccion, y el beneficio: quando atiende la acrimonia, con que reprehende lo contrario vn Philosopho Ethnico. (103) En bolver por nuestra causa, atiende à su honra; pues no puede dexar de serlo, constar de Comunidad tan authorizada: en donde ven, y han visto muchos, de sus mismas familias. Al ver libre à este nuestro Religioso, y à toda la Comunidad, de la calumnia, podrán dezir al Rey nuestro Señor, lo que el otro Sabio Anciano, dixo al Emperador, en boca de San Ambrosio: todos estos reservò, aviles à vuestro servicio, nuestra Curia: su honra, vive por beneficio de este nuestro Senado. (104) Sea este reconocimiento, monumento perpetuo de nuestra voluntad agradecida: y la execucion de nuestro Religioso (que casi puede dezir lo mismo, de este noble Pueblo) alguna recompensa de lo mucho que le debemos. (105)

§. VI.

A Vista de tan claro testimonio, serà forçoso, se aquiete el Author del Memorial: de quien no podemos presumir, que prorumpiò en esta calumnia, excitado de malicia; sino engañado del error, en la siniestra relacion, quizà de algunos que se hallaron como D. Antonio, muy lexos del suceso. (106) Intenta, como el mismo expressa en su Memorial, mirar à la honra de su casa, y hijos; y para esto, nada mas contrario, que ofender con calumnia tan enorme, à Comunidad tan Religiosa. Porque como
dize

dize el Propheta Abacuche: *Confusion fabrica para su Casa, el que descredita à Ciudades, ò familias.* (107) Algun dolor puede ser q̄ sienta en ver convencida su narracion; pero pospondràle à la Justicia: y acordandose de su salud eterna, procurará por el modo posible, la restitucion. (108) Bastantemente dificultosa fuera en esta materia, si la grandeza del delito no le hiziesse imperfuible: y esta expresion acompañada con el testimonio de la Ciudad, no hiziesse evidentemente manifesta la verdad; aun contra la protervia de qualquiera que quisiesse llevar adelante la calumnia; con contencion reprobada. (109)

Subió el fuego de la calumnia, quanto pudo, hasta introducirse en los oídos Reales. Bien podemos esperar q̄ le suceda lo que al humo, à quien su misma grandeza desvanece, como notò San Agustín. (110) Hizo el Padre Lector lo que debió. Su accion, es digna de alabanza. Bien puede vivir con la esperanza, de que la verdad descubierta, buelva en triumpho su destierro. Siendo medio para el aplauso, el mismo rumor que le ha esparcido. (111) Podrà aver padecido; pero no se le podrá quitar la gloria, que le puede dar el testimonio de su conciencia. (112) Ni el que como à Job, le alabe su obsequio, y misericordia. (113) Molestos abrèmos sidos; pero como insinúa San Agustín, en tan grave causa, fuera impedida, no ocurrir, por no incurrir en molestia. (114) Y aun como dize el Santo Papa Celestino: No desagrada la falsedad, à quien pudiendo no se opone con la verdad. *Timeo ne connivere, sit hoc tacere :: In talibus causis non caret suspitione taciturnitas: quia occurreret veritas si falsitas displiceret.* (115.)

(113) *Si negavi, quod volebant, pauperibus, & oculos vidue spectare feci. Si comedi bucellam meam solus, & non comedit pusillus ex ea: quia ab infantia mea crevit mecum miseratio :: si non benedixerunt mihi latera eius :: si le vavi super pupillum manum meam, etiam cum viderem me in porta superiore: Humerus meus à iunctura sua cadat, & brachium meum cum suis ossibus confringatur.* Job. 31.

(114) *Certe molestus est Patri: & esset impius, nisi molestus esset.* S. August. serm. de utilitate ieiunij, cap. 10. Videatur etiam canon: *non sunt audiendi dist. 11. q. 3. ex D. Aug. sumptus.* Et canon: *deteriores causa 6. q. 1. cum pluribus alijs, quæ ad causæ nostræ iustificationem, & amplificationem iam congesta, & in ordinem redacta, brevitatis ergo omisimus.*

(115) Sanct. Celest. Papa epist. ad Episc. Galliæ in causa Malsil. pro D. Aug. Habetur inter opera S. Doct. tom. 7.

(107) *Cogitasti confusionem domui tuae, concidisti populos multos, & peccavit anima tua.* Habac. 2.

(108) *Hæc igitur, quoniam affectu dilectæ carnali non sine dolore amittuntur, propterea, quia ea sic habent, ut habeant in fundamento silem que per dilectionem operet, neque huic, ita vlla ratione, vel cupiditate proponant; in eorum amissione, passim detrimentum, per ignem quemdam doloris perveniunt ad salutem.* D. Augustin. lib. de fide, & operibus, cap. 16.

(109) *Ijs qui sunt ex contentione, & qui non acquiescunt veritati; creduat autem iniquitati ira, & indignatio.* A. Rom. 2.

(110) *Fumus à loco ignis erumpens in altum extollitur, & ipsa elatione in globum magnum intumescit: sed quanto fuerit globus ille grandior, tanto sit vanior: ab illa enim magnitudine non fundata & solidata sed pendente, & inflata, it in auras, atque elabitur: ut videas ipsam ei obfuisse magnitudinem.* D. Aug. in Psalm. 36.

(111) *Simile quid cernere licet apud Valer. Max. lib. 2. cap. 5. vbi refert exilium P. Rutilij: videatur etiam quod ibidem antea retulerat de Q. Metello.*

(112) *Nam gloria nostra hæc est testimonium conscientie nostræ, quod in simplicitate cordis, & sinceritate Dei, & non in sapientia carnali, conversati sumus in hoc mundo: abundantius autem apud vos. 2. ad Corinth. 1.*

21

[Faint, mirrored text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is mostly illegible due to fading and bleed-through.]

λ

λ